

## SER DOCENTE DE ENFERMERÍA DESDE LA MIRADA DE SUS PARTICIPANTES

Mtra. Rocio del C. Guillén Velasco\*

\* Profesora de Carrera Asociada "B" de Tiempo Completo, Sistema Universidad Abierta, ENEO-UNAM

### RESUMEN

Este trabajo de corte cualitativo intenta responder a las preguntas ¿de qué hablan las maestras cuando se les pregunta sobre ser docentes en Enfermería y cómo llegaron a ella? El acopio de datos se realizó mediante el relato biográfico y el análisis del discurso fue la forma en que se intentó comprender lo dicho por las docentes Enfermeras.

Desde una forma muy general, se elaboró una narrativa de lo entendido buscando algunos anclajes teóricos que permitan entender la realidad vivida y lo que aún experimentan las informantes sobre lo que significa ser docentes y las vías por las cuales llegaron a ella y siguen en su devenir.

Lo más interesante del trabajo es que por un lado, se logró que las docentes hicieran un alto al camino para reconocer su trayectoria de vida y, por otro, se reconoció la necesidad de formarse en esta área tan compleja y rica en emociones humanas.

### ABSTRACT

*This qualitative-type work attempts to answer the following questions: what do teachers talk about when they are asked on being nursing teachers, and how do they arrived there? Data collecting was performed through the biographical story, and the analysis of the discourse was the way in which that said by nursing teachers was attempted to be understood.*

*From a very general form, a narrative of that understood was elaborated, searching some theoretical anchors that allow understanding that lived reality and what the informants still experiment about what being a teacher means, and the way by which they arrived there and they continue in its flux.*

*The most interesting part of the work is that it achieved teachers to stop in their way for acknowledging their life path, and, on the other hand, it was acknowledged the need for being trained within this so complex area, so rich in human emotions.*





### ANTECEDENTES

El presente trabajo es una descripción cualitativa de la opinión de docentes Enfermeras que, mediante relatos biográficos, informaron sobre su trayectoria para llegar a ser docentes. Fué producto del aprendizaje de la materia de Docencia durante el curso de la Maestría en Enfermería cuya intención fué constatar el marco de referencia que utilizan las docentes de Enfermería en su discurso cotidiano, intentando responder a las preguntas ¿de qué hablan las maestras cuando se les pregunta sobre ser docentes en Enfermería y cómo llegaron a ella?.

Participaron cinco Enfermeras docentes que aportaron un relato escrito de sus vivencias acerca de ser docentes y su trayectoria profesional en ésta área. El análisis del contenido de los relatos fué de tipo descriptivo revisando sus historias de vida escolares hasta el momento en que se realiza este trabajo, explorando las manifestaciones de expresión del imaginario social que priva en el ambiente Universitario y de las expectativas personales e institucionales.

Las conclusiones son que en el discurso de las maestras se evidencian sus antecedentes familiares y escolares que permean su ser y su actuar tanto en la Enfermería como en el hecho de ser docentes; reconocen a la interacción humana como un lazo indisoluble de estas dos actividades y la necesidad de formarse como docentes pues, en ese imaginario social pareciera que por la simple razón de haber pasado por un proceso escolar, ya se sabe como ejercer ésta área tan compleja que es la docencia.

Agradezco infinitamente a las maestras sus aportaciones generosas. Reconozco que mi formación profesional no está ligada de primera instancia al campo de la Pedagogía pero sí mi ocupación actual, por ello, pido una lectura benevolente en cuanto a los conceptos de esta área, no así para las ideas aquí vertidas.

### PRINCIPALES HALLAZGOS

Por ahí existe la consigna de que nunca llegamos a conocer a los otros (bueno ni siquiera a nosotros mismos) y esto es cierto hasta que nos damos la oportunidad de escuchar lo que tienen que decir los otros, no con ánimo benevolente, sino comprensible, tranquilizador e incitante para descubrir una serie de vivencias tan ricas y llenas de experiencias que sólo a través del relato nos podemos acercar e imaginar.

Este ejercicio espiritual e intelectual al que me he enfrentado -las expresiones de vida a través del relato-, me ha ofrecido un recurso comunicacional excepcional, liberado de restricciones para que las otras se expresen, se expliquen, se autoanalicen; provocado y acompañado por una espera silenciosa y con una intensidad expresiva, que sencillamente remonta tiempos pasados que muchas ocasiones nadie vuelve a tocar, a recordar, a sentir ni a reconstruir.

Desde el momento en que solicité la información, sentí que las docentes necesitaban decir su verdad. Que en ninguna otra ocasión alguien las habían tomado en cuenta o en algún momento alguien les había preguntado que significaba la Escuela, la Enfermería, la vida. Recordar su infancia muchas veces felices, otras no tanto; recordar sus maestros, sus compañeros, sus padres, sus actitudes, su por qué en la vida y las decisiones ciertas o equivocadas que hubieron que tomar, les permitió regresar el tiempo o ubicarse en el presente, sentir el por qué estar aquí y ahora en las condiciones actuales; fué una situación de revaloración, de reivindicación, algunas veces de perdón, de entendimiento de las causas y de los efectos, de los por qué's.

Los humanos siempre estamos en constante interacción con los otros, vivir en un mundo de iguales y a la vez diferentes' creo que no es nada fácil. Todas estas interacciones que vivenciamos son tremendamente sensitivas, esos intercambios de energía que efectuamos son a su vez muy desgastantes; esto lo menciono porque una de las situaciones que más me llamó la atención en los escritos de las docentes fué el tipo de interacciones y los valores cultivados tanto con su familia como con su pro-



## Los Maestros Escriben

ceso escolar y la influencia que ejercieron en ellas para promover o inhibir su crecimiento y desarrollo en todas sus áreas.

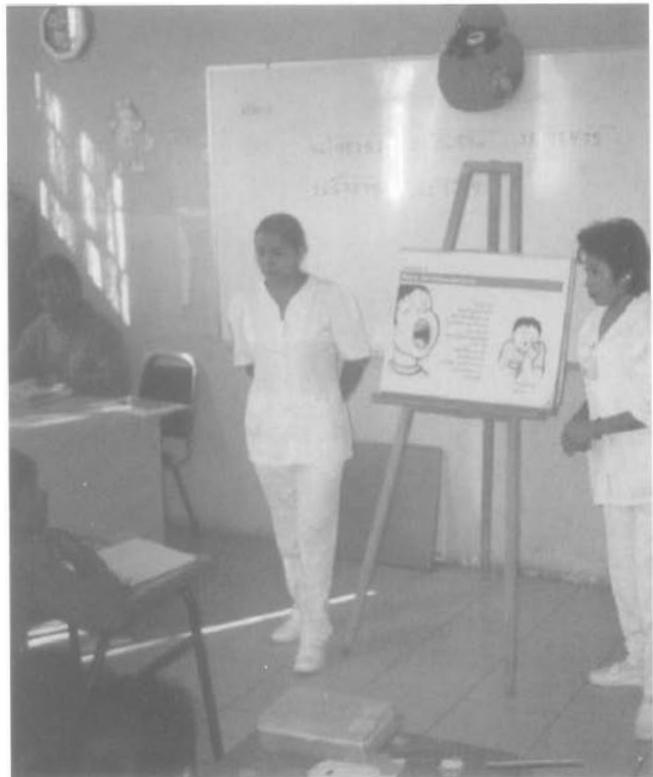
Percibo que estas situaciones valorativas permean mucho del actuar que como estudiantes tuvieron y en este caso, como docentes. En algunos casos, quienes enseñan los valores fueron los padres; en otras, los padres ejercieron un poder negativo sobre los valores; con otras docentes, los profesores fueron los buenos o malos de la película, ejerciendo ese poder para moldear su conducta y su personalidad. Así descubro como la situación del abandono escolar está presente en los relatos, como sienten el fracaso y la fragmentación. En algún momento de su vida escolar, las docentes estuvieron en el *border line* del abandono, en el mejor de los casos; en otros lo abandonan durante un tiempo para retomarlos después. Percibo así mismo, como esta etapa de abandono escolar, aparentemente carente de valor personal y social, marca la vida de las docentes de una manera total. Recordar el por qué se abandona, remonta casi siempre a buscar un culpable.

Entiendo que el abandono escolar es multifactorial, algunas causas son la repetición de cursos e información y aburrimiento; bajo aprovechamiento individual y aburrimiento; reprobación y aburrimiento; desigualdad de oportunidades –económicas, familiares, sociales, diferencia de oferta– que demanda el aparato escolar, poca o nula formación de los maestros para el ejercicio de la docencia y de la didáctica.

Lo anterior causa reducción de las capacidades, altera las expectativas y deviene el desencanto escolar. El éxito y el fracaso académico son fenómenos socialmente contruidos<sup>2</sup> y, en las causas de abandono o fracaso, las docentes refieren lo anteriormente mencionado repetición de información, desigualdad de oportunidades, malos maestros, aburrimiento, aburrimiento y más aburrimiento pues sólo se recurre a la información y no a la comprensión de los contenidos curriculares.

Tratando de comprender este fenómeno, Díaz<sup>3</sup> caracteriza de una forma clara y consistente, las relaciones del docente / alumno y las condiciones presentes para perfilarlo hacia el abandono y el fracaso, lo cual me parece interesante utilizarlo para entender las razones de esta situación.

*"El trabajo docente es un campo donde se amalgaman diversos saberes, prácticas, procesos, concepciones y omisiones que no siempre responden a los ideales pedagógicos de innovación, sino que sintetiza diferentes pro-*



*cesos y condiciones en los que se va fabricando cotidianamente el "fracaso escolar" a través de la represión, el desconocimiento, el rechazo y la exclusión que se hace de los alumnos.*

*La actitud del docente y su forma de tratar a los alumnos son canales con los cuales les envía constantemente mensajes de aceptación o de rechazo. Dependiendo del tipo de interacción y de sus mensajes, el maestro contribuye a definir el grado de conflicto con que el alumno "elabora sus duelos". Así, si el alumno es rechazado, vive el proceso que lo va definiendo como no deseado, y la imagen de sí mismo, su "mismidad", se construye de manera distorsionada, subestimada".*

Son muy interesantes los comentarios de las docentes donde refieren por qué dejaron la Escuela, por qué se sentían como los patitos feos y cómo identificaron un estilo de aprendizaje que les agradó y por mérito propio o por el encuentro con un maestro especial, logran salir de esta dinámica e integrarse de nuevo al proceso escolar.

Respecto a por qué estudiamos Enfermería, las docentes refieren, en algunos casos, al deseo de ayudar a los demás, en otros, refieren desconocer específicamente por qué, además, no se les había ocurrido preguntárselo. Habría que investigar los recursos internos que nos acercan a las actividades que más nos agradan para poder hacer una aproximación. En la profesión de Enfermería,



mucho se habla de la vocación para ejercerla. Se menciona que es un proceso intuitivo o genético (¡así como un chip!); expertos dicen que las características vocacionales se aprenden. Habría que revisar la relación que existe entre vocación, elección de la profesión e identidad.

La vocación se aprende de las interacciones entre los factores internos y externos del individuo para que con el tiempo se desarrolle la identidad profesional. En este desarrollo de la identidad, el individuo pasa por tres fases: a) elecciones fantaseales (hasta los 11 años); b) tentativas o proyectos de elección (11-17 años) y c) elección realista (17-18 años en adelante) donde muchos no llegan a este último periodo y son los desorientados y los eternos descontentos<sup>4</sup>.

Por otra parte, la identidad profesional se logra a través del desarrollo del autoconcepto y la autoestima. Un yo volitivo enérgico y fuerte tiende a reforzar la identidad profesional y a afirmar y mantener la alegría del desempeño.

En lo que respecta a Enfermería, la mayoría de aquellas personas que la practican son de nivel técnico, al ingresar a la carrera, su nivel anterior es de secundaria y su grupo de edad es adolescente. Siguiendo las anteriores fases de la identidad profesional, aún no son capaces de una buena elección profesional y por grupo de edad, según Erickson, están en la búsqueda de identificarse como

individuos. Algunas personas que ingresan a Enfermería lo hacen por decisión de los padres, por ser una carrera corta, femenina, con baja exigencia académica pues se entiende que es por "sentido común" como se aplican los cuidados. Todo esto se dibuja en los relatos de las docentes.

Bohoslavsky<sup>5</sup> menciona que se ha adquirido la identidad profesional cuando se ha integrado el yo y se sabe qué quiere hacer, de qué manera, cuándo y dónde, asume de acuerdo a su personalidad, la identidad del grupo profesional al que ingresa. Otros aspectos que tienen que ver con la integración del yo y necesariamente forman parte de la vocación son: la personalidad, las aptitudes, los intereses, los satisfactores y de manera determinante las influencias ambientales (cultura, familia).

Las docentes denotan un yo volitivo fuerte y plena identificación profesional, aún cuando en etapas escolares anteriores hayan tenido problemas de identificación o de abandono, en el momento del relato se ve que ya han superado todo eso, que su yo está integrado y que su proceso de desarrollo personal y profesional está siendo satisfecho por su mismo entorno. Así mismo, observo como la mayoría desconocían a lo que en realidad se dedican las Enfermeras. La percepción que se tiene a nivel general de la Enfermería como un servicio altruista, idealización de la persona (ángeles blancos), medio rápido de obtener recursos económicos, la oportunidad de estudiar y trabajar al mismo tiempo pues es un hacer manual que no demanda una alta exigencia académica, escalón para ingresar a estudios superiores y estudiar una carrera totalmente diferente, medio de contacto para conocer gente, también es la misma que tienen las docentes antes de ingresar a la escuela, para que posteriormente refuercen también estas creencias y otras que fueron encontrando durante su formación profesional.

Dentro de todo este abanico de situaciones que fui encontrando, refieren también un gran problema de género, en el sentido de que Enfermería en la actualidad, es una profesión netamente femenina —aunque en nuestro país desde la conquista, los varones fueron quienes practicaron la Enfermería pues se les prohibía a las mujeres realizar trabajos fuera de su casa; hasta el inicio del siglo XX, con las necesidades de trabajadoras en las instituciones de salud recién creadas, las mujeres Enfermeras se convierten en un grupo mayoritario para esta profesión—, la problemática que viven como mujeres es de agresión y violencia. La hegemonía está en manos de varones y el poco poder que pueden ejercer las Enfermeras, en muchas ocasiones, lo monopoliza un grupo de líderes impuestas que no dejan



crecer a la profesión (freno endógeno); por ello, vivencian escasa identidad gremial, poca competencia hacia fuera y se minimiza el trabajo intelectual.

Todo esto se legitima a través de la Escuela, se aprende en las aulas, en la práctica, en los modelos a seguir (docentes); se reproduce de forma natural en lo que Bourdieu<sup>6</sup> llama el hábito y se adopta la ideología o la lógica para moverse en ese campo particular. Cuando se dan cuenta y reflexionan, suceden tres cosas: las excluyen del grupo, se unen de manera acrítica a la práctica o la vida. Les ofrece la oportunidad de conocer los caminos de otras Enfermeras que piensan como ellas y buscan salidas colaterales. Esta parte concuerda con lo explorado sobre los conceptos de hábito, de campo y capital cultural que desde la teoría sociológica se aborda tan claramente

Me gustaría comentar que la mayoría de los que se dedican a la docencia en Enfermería, llegan a ella por casualidad; generalmente con conocimientos mínimos de lo que es ser maestro, profesor, docente, asesor o el sinónimo que se quiera poner. Reconocen, eso sí, que socialmente su labor docente es necesaria e imprescindible para el desarrollo de las personas, pero existe una distancia tan larga entre lo ideal y lo real.

Una de las justificaciones que usan para ingresar a la docencia de una manera tan abrupta e improvisada se manifiesta en el discurso: "es algo que todos de alguna manera hemos hecho"... acompañándose de la convicción de que entran en la misma "por mientras encuentro otro trabajo más cercano a la profesión..." y se van quedando a través del tiempo en este escenario, avanzando en el entendimiento y dominio de lo educativo o bien, aprendiendo a sobrevivir en ese terreno.

Las docentes Universitarias llegan a la docencia en muchas ocasiones con reservas y desconocimiento, en otras con un cierto menosprecio y expectación. Llegan a probarse. Ya en la práctica cotidiana, integran otros elementos a la construcción de la identidad. Esta se hace vida, se nutre de experiencias concretas, de dificultades, cuestionamientos y aciertos.

De entrada no contemplaron a la docencia como parte importante de su desarrollo profesional y posteriormente se constituye en la principal fuente de ingresos. La mayoría de los docentes que laboran en el nivel superior tienen de antemano una formación distinta a la docencia. No son docentes por elección primaria particularmente, refiero que mi ingreso a la actividad docente fué una situación fortuita, a una oportunidad que se presentó

espontáneamente. Pongo de relieve el haber sido invitada a insistencia de un tercero y en este andar me ha encantado hacer lo que en los últimos años he estado haciendo.

En mayoría, llegan a la docencia por circunstancias no intencionadas, por azar, luego se dan cuenta que no es tan fácil como se pensaba en un principio y, que se requiere aprender y desarrollar diversas habilidades. Cuando descubren que no es un trabajo tan fácil, que es una actividad compleja, se enfrentan a los primeros "fracasos y frustraciones", teniendo la sensación de estar en un laberinto sin salida; por una parte, alejado de la profesión para la que fueron formadas y por otra, avanzando en la construcción de un imaginario en la práctica educativa.

Reconozco, sin embargo, que existen ciertas condiciones que favorecen la actividad docente en el nivel superior: se pueden impartir pocas clases, se pueden acomodar los horarios, existe un período largo de vacaciones, hay posibilidades de desarrollar un gran potencial intelectual y heurístico; en sí, es una actividad con posibilidades de ser combinada con otras.



## A MANERA DE CONCLUSIÓN

La Enfermería y la docencia comparten analogías muy cercanas: pareciera como si los que las practican tuvieran integrado un chip de conocimiento "así se hace" porque la mayoría de los seres humanos tenemos conocimientos básicos de los cuidados para ser Enfermeras y que, como vivimos un proceso de escolarización, ya estamos preparados para ser docentes. Comparto con algunos autores la necesidad de pasar por un proceso de educación formal para llegar a ser buenas Enfermeras y buenas docentes, tanto la salud como la educación tienen sus bemoles que necesariamente tenemos que ir reconstruyendo y para ello necesitamos el amor pedagógico, el gusto por hacerlo, el amor a la camiseta, pues sabemos que las dos profesiones son de lo más ingratas en cuanto a lo económico respecta; en otro sentido, también es cierto que las dos producen uno de los más hondos placeres humanos: la satisfacción de ver en los otros el resultado de hacer lo que nos compete de una manera excelente y con pasión, aunque a veces nos toque bailar con la más fea, ya sea la muerte del paciente o el abandono escolar.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- 1 Tourraine, A. *¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes*. Sección Obras de Sociología. 4ª reimpresión. FCE. Sao Paulo, 1999. 335pp.
- 2 Perrenoud, P. *La construcción del éxito y del fracaso escolar*. 3ª ed. Morata. Fundación Paidea. Madrid, 2001. 303pp.
- 3 Díaz, J. *La relación docente/alumnos en la escuela secundaria: de la exclusión al fracaso escolar*. Ponencia presentada en el Congreso de Posgrado. Aguascalientes. México, 1999. 8 pp.
- 4 Cortada, cit por Alonso, R. et al (1992). *Abandono escolar en la carrera profesional técnico de Enfermería*. Tesis recepcional. Escuela de Enfermería ISSSTE. México, 1997. 112pp.
- 5 Bohoslavsky, R. cit por Gómez, G. et al (1993). *Influencia de la vocación en la atención de Enfermería*. Tesis recepcional. Escuela de Enfermería ISSSTE. México, 1978. 147pp.
- 6 Bourdieu, P. *El sentido práctico*. Taurus Humanidades. Madrid. 1991. p 91-111.

## DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA

Rocío del C. Guillén V.: roxy40-mx@yahoo.com.mx

